

POLÍTICA / PORTADA

Jorge Arrate: “Estamos convocados a construir la izquierda del siglo XXI”

El Ciudadano · 19 de enero de 2009

Candidato presidencial de Izquierda fue proclamado hoy por los Socialistas Allendistas, en un acto donde llamó a hacer la segunda nacionalización del cobre, a cambiar la Constitución y a construir la izquierda del siglo XXI.

“Cuando muchos hombres desisten de luchar por sus ideas hay hombres y mujeres, socialista allendistas que asumen en sí la responsabilidad de luchar por

sus ideas”, dijo el candidato presidencial de Izquierda, Jorge Arrate, en su discurso al ser hoy proclamado candidato a la Presidencia de Chile, en el teatro Ictus.

En un encuentro político-cultural que contó con la participación, entre otros, del integrante de Inti Illimani, Jorge Coulon, y la conducción del actor Pedro Vicuña, y al cual asistieron personalidades como Fabiola Letelier, Lautaro Videla, Alfonso Guerra, Gonzalo Taborga, Juan Concha, José Balmes, Carlos Altamirano y Faride Zerán, Arrate fue presentado por su coordinador de campaña, el joven socialista de 23 años, Salvador Muñoz.

“Estamos aquí para testimoniar un inagotable espíritu de lucha, nuestra decisión – después de los caminos cortos o largos recorridos, juntos a veces, separados otras – que esa voluntad de seguir batallando, sigue en pie, que no hemos bajado nuestras banderas”, dijo al comenzar su discurso.

El ex ministro de Allende, Aylwin y Frei, subrayó también que no se trataba de la proclamación de sólo una persona. “Estamos diciendo esperanza, proclamando la vigencia de los derechos humanos, los derechos de los pueblos originarios, la igualdad de género, la no discriminación entre Santiago y las regiones, estamos proclamando a Allende, diciendo solidaridad, libertad para los diferentes, los derechos de los jóvenes y a defender la naturaleza de la rapacidad del capitalista salvaje, estamos proclamando el futuro”, recalcó.

Arrate destacó igualmente que la izquierda representa en Chile a “los fundadores de nuevas opciones humanas, de ciudades; a los inconformistas, los críticos, los que nunca hemos creído tener la verdad absoluta y a los que hemos sostenido la posibilidad de vivir de otra manera”.

“No es esta la única forma, brutal, salvaje y desalmada, de vivir. Hay otras sociedades que son posibles”, recalcó, diciendo que los socialistas allendistas “tenemos opción por una sociedad más humana, más libre y más igualitaria que

está escrita en los genes de lo que fue y ha sido la izquierda chilena, que fue la inspiró el gran proyecto de cambio que desarrollamos en Chile, encabezados por Salvador Allende, el único momento en más de 400 años de historia, donde más allá de errores o aciertos, la tortilla estuvo a punto, efectivamente, de darse vuelta”.

Piñera y la crisis

Junto con recordar que las utopías tienen un gran valor político, Arrate advirtió que el tiempo debe correr a favor de acumular la fuerza necesaria y que para ello se deben enfrentar grandes desafíos, donde una nueva etapa se abre tras la crisis financiera mundial.

“Venimos saliendo de una etapa mundial en que el neoliberalismo y el capitalismo se enseñorearon e intentaron imponer a fondo sus criterios, valores y principios que no son otros que la ley del dinero y la codicia. Y ahí está el resultado, en el barranco”, sostuvo el candidato de izquierda, quien preguntó entonces a su homólogo de la derecha, Sebastián Piñera, “¿qué dice de la crisis mundial”.

Arrate emplazó al empresario aspirante a La Moneda a que dé “una explicación de la crisis mundial y de su impacto en Chile, él que ha sido un predicador de siempre de las leyes del mercado”.

Arrate llamó también a integrar cabalmente a Chile al gran ciclo de renacimiento de las ideas de izquierda en América Latina y propuso no desconocer los avances en nuestro país, pero sí cuestionar cuál ha sido ese avance y su costo, “con elementos que recubren la pobreza material y espiritual”.

“¿A dónde han ido los incrementos de los bienes y servicios que el país produce?. A los mismos que controlan la riqueza y el poder económico que están en el cinco, y

hasta el uno por ciento de los escalones más altos de la distribución del ingreso”, dijo.

Asimismo, llamó a preguntar cuánto ha afectado ese avance a nuestra riqueza natural y cuánto de ello ha significado una real mejora para los trabajadores. En tal sentido, coincidió con el obispo Goic en que el salario mínimo debe ser, a lo menos, de 250 mil pesos mensuales.

También en materias de su programa, Arrate dijo que en Chile las personas se endeudan para comprar medicamentos y alimentos, exponiéndose a una tasa de interés que puede llegar hasta un 58%, “ese interés es una usura, esa es la ordeña que hacen todos los días del pueblo chileno para alimentar las grandes utilidades de un sistema financiero”.

Sobre la idea de una AFP estatal, Arrate dijo que ella sólo traspasaría “al Estado la responsabilidad del sistema de capitalización individual cien por ciento, desde un sistema que está agotado y por lo tanto, tenemos que hincarle el diente al tema de la seguridad social y proponer otro sistema donde vuelvan a establecerse criterios de solidaridad”. Asimismo, se mostró partidario de crear una “farmacia pública donde se vendan los medicamentos al mismo precio que le cuesta al sistema de salud pública para todos los ciudadanos”.

Quizás donde el auditorio plasmó su mayor apoyo en aplausos, fue cuando Arrate dijo: “quiero ser Presidente de Chile para tener el privilegio de haber contribuido al Presidente Allende cuando me encargó llevar adelante el proceso de la nacionalización del cobre y ahora, para nacionalizarlo por segunda vez”. La respuesta fue espontánea. “¡Se siente, se siente, Arrate Presidente!”, coreó el público del Teatro Ictus.

Cambiar, no reformar

Arrate recordó que todo lo anterior es “porque vivimos regidos por una Constitución que establece como su piedra angular el derecho a la propiedad, que excluye, explícitamente al Estado, de la acción económica decisiva”.

Frente a eso se preguntó que habrían hecho los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra para sus operaciones de salvataje de la economía, si hubieran tenido una Constitución como la chilena que se los habría impedido.

“Entonces, para mejorar la educación, para buscar la vigencia de los derechos de las minorías sexuales, de los pueblos originarios, para establecer en la Constitución la igualdad social entre el hombre y la mujer, para todo eso debemos discutir las reglas de nuestra convivencia, que están contenidas en nuestra Carta Fundamental. Un pueblo digno tiene que tener normas y reglas que ha discutido y aprobado democráticamente”, expuso. Y ante quienes platean reformar la Constitución dijo claramente que lo que necesita Chile no es reformarla, “es otra Constitución”.

Concertación y PS

“Hemos invitado a reconocer que se inicia un nuevo ciclo. Eso no lo ha entendido la Concertación que ya no tiene motor de partida, ni acelerador para llegar”, planteó con serenidad, valorando lo que significa en su vida el socialismo y el ejemplo de su padre que renunció al Partido Radical en 1964 para votar libremente por Salvador Allende.

En ese marco, recordó que un compañero le dijo que no se preocupara porque “los socialistas votan por los socialistas, votan por la izquierda”, a lo que Arrate respondió: “creo que va a ser así, que más temprano que tarde, el conjunto del Partido Socialista va a estar acá, no conmigo necesariamente, porque el tiempo que eso va a tardar, no lo sé decir, pero con estas ideas”.

Finalmente, el candidato presidencial de izquierda reafirmó que “la ideas que no se proponen o no se dicen, duermen en las naciones, si uno cree en algo tiene que decirlo y lamento que el PS oficial haya bajando tan temprano sus banderas en este episodio. Hay que levantarlas y para eso estamos los socialistas allendistas”.

Soraya Rodríguez

Fuente: [El Ciudadano](#)